

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 39

Los Salmos y tu Momento Diario de Tranquilidad
(Orador Invitado: Dr. Stephen Trammell, Pastor Ejecutivo)

Es culpa de mi tío. Fue su idea. El convenció a mi mamá. El Tío Cliff convenció a mi mamá que mi hermano y yo necesitábamos elevar la adrenalina, con el miedo escalando, y amenazando la vida en la arena de motocrós. Mi hermano. Alan, tenía 8 años, y yo estaba cerca a los 5 años cuando iniciamos nuestra profesión de correr *dirt bikes* (bicicletas para tierra). Se formaron maravillosas memorias, se ganaron trofeos, y se marcaron cicatrices relacionadas a choques y caídas. Aquellos preciosos años de carreras formaron dentro de mí una necesidad perenne por la velocidad y germinó a tal punto que dejó la tierra para ingresar a la superficie de agua a través de las carreras de *Jet Ski*. Tan sólo como Dios pudo orquestarlo, mi vida fue reorientada dramáticamente cuando me vi envuelto en un accidente de Jet Ski el Domingo, 23 de Febrero, 1986, a las 2:20pm en el Lago Buhlow en Pineville, Luisiana. Mi hermano y yo estábamos disfrutando menos de tres minutos de *Jet Ski* cuando accidentalmente chocamos a una velocidad de 60 millas por hora. Tenía 16 años y pasé varios días en la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) con ayuda artificial. A través de esta experiencia, Dios no sólo restauró mi salud milagrosamente, sino que El también reorientó toda mi vida llamándome a predicar. Por la gracia de Dios, he estado predicando la Su Palabra por más de veinticinco años.

Recientemente, mi necesidad por la velocidad y mi apetito por la adrenalina resurgieron, lo que me llevó a experimentar la bicicleta montañera. Joey Mouton, quien sirve como Jefe de Grupo en nuestro staff aquí en Champion Forest Baptist Church, pavimentó el camino para que yo ingresara al terreno excitante de la bicicleta montañera. Esta nueva salida para el entrenamiento agresivo ha sido contagiosa y nuestro Pastor Senior, Dr. David Fleming, nuestro Pastor del Ministerio en Español, Ramón Medina, y nuestro Pastor de Cuidado Pastoral y Consejo, Louis Miori, se han unido al entusiasmo acelerado. ¡Tenemos cicatrices para mostrar nuestra obsesión!

El ser pastor incluye horas de estudio y reuniones en las que las paso sentado, las mismas que avivan un estilo de vida sedentario. El estar físicamente en forma es un reto y requiere de disciplina para catapultar el jale gravitacional de la proclividad sedentaria.

Dios recompensa el movimiento. Estamos hechos para movernos. Estamos hechos para crecer. Dios espera que llevemos un estilo de vida en el que físicamente estemos en forma para cuidar Su templo, llámese, nuestros cuerpos (1 corintios 6:19-20). Dios también espera que nosotros llevemos una vida en la que estemos espiritualmente en

forma. En su carta a Timoteo, Pablo le recuerda a Timoteo el valor de crecer en santidad:

Rechaza las leyendas profanas y otros mitos semejantes. Más bien, ejercítate en la piedad, pues aunque el ejercicio físico trae algún provecho, la piedad es útil para todo, ya que incluye una promesa no sólo para la vida presente sino también para la venidera (1 Timoteo 4:7-11).

El llevar un estilo de vida en el que la parte espiritual esté en forma es una marca de madurez espiritual y un componente vital para vivir en el centro de la voluntad de Dios. Es la voluntad de Dios para tí el ser salvado y el crecer espiritualmente. ¿Cuándo respondiste a la oferta de salvación de Dios dejando tu pecado y confiando sólo en Jesús para la salvación? Desde ese momento de conversión, ¿has estado creciendo espiritualmente? Tal como el estar en forma físicamente requiere de iniciativa y compromiso, el crecimiento espiritual requiere de disciplina y consistencia.

LEE LOS SALMOS SISTEMATICAMENTE

La palabra de Dios es, “Tu palabra es una lámpara para mis pies” (Salmo 119:105). Al leer y alimentarte de la palabra de Dios, haces crecer músculos espirituales y refuerzas tu fe. Dios mismo se revela a Sí mismo y Su plan a través de Su Palabra. Una forma para efectivamente encontrar la Palabra de Dios en una forma significativa es el leer a través de los Salmos.

Los Salmos no son expresiones simples del corazón y de la mente, sino que también son herramientas de enseñanza. Ellos inspirarán al incrementar el entendimiento de Dios y el hombre. Las ideas que pueden llegar de masticar deliberadamente los mensajes dentro de los versos más simples, elevan la apreciación que Dios ha empleado diferentes herramientas literarias para presentar su revelación a la humanidad.¹

Aquí hay un plan para leer a través de todo el libro de Salmos cada mes, leyendo cinco Salmos específicos cada día. Por ejemplo, emplea la fecha de hoy para identificar el primer Salmo a leer. Si hoy es el 17 de Julio, entonces ve a tu Biblia y encuentra el Salmo 17. Lee a través de todo el capítulo (Salmo) y luego añade el número 30 al número del capítulo y te llevará al Salmo 47. Lee a través de todo el capítulo/salmo y luego añádele 30 a cada número del capítulo y te llevará al Salmo 77. Lee ese capítulo y luego añade el número 30 nuevamente para obtener el Salmo 107. Luego de leer el Salmo 107, añade 30 para obtener el capítulo final del día, el Salmo 137. El 18 de Julio, leerás los Salmos 18, 48, 78, 108 y 138. Continúa leyendo cinco capítulos cada día y en un mes habrás leído a través de cada uno de los 150 Salmos.

¹ Lanier, W. Mark, *Introducción a los Salmos – Introducton to Psalms*, (Lección 38) p.8.

TEN UN MOMENTO DIARIO DE TRANQUILIDAD

Una de las principales características de tener una relación creciente con Jesús Cristo es la disciplina espiritual de un momento diario de tranquilidad. “Oh Dios, tú eres mi Dios; yo te busco intensamente. Mi alma tiene sed de ti; todo mi ser te anhela, cual tierra seca, extenuada y sedienta” (Salmo 63:1). Un momento diario de tranquilidad es un tiempo intencional que cada día preparas y que guardas para alimentar tu relación de amor con Cristo.

Elige un Momento

Como una persona a quien le agrada la mañana, he descubierto que lo que primero hago cada día es lo que hago mejor. De ahí que, reservo cada tiempo de cada mañana para estar a solas con Dios. Si no eres una persona a quien le agrada la mañana, entonces considera tener un tiempo a solas más tarde en el día o en la noche. Elige un momento en el que puedes disfrutar un tiempo a solas con el Señor sin tener que correr. Trata de elegir un momento del día en el que las distracciones son mínimas y su atención puede enfocarse completamente en hacer crecer tu relación de amor con el Señor.

Elige un Lugar

Busca un lugar para estar a solas. Existe una diferencia entre aislamiento y soledad. El aislamiento es cuando te sientes abrumado por la vida y por la gente y eliges irte a tu cueva personal y encerrarte. El aislamiento es una de las herramientas más efectivas de Satanás para desalentar y para engañar a los Cristianos. La soledad, por otro lado, es una elección deliberada para eliminar distracciones y callar el ruido del mundo para amplificar la voz de Dios. El practicar la soledad es una disciplina espiritual que te permite estar a tono con la agenda de Dios y obtener la perspectiva de Dios sobre la vida.

Jesús disfrutó al tener Su momento de tranquilidad diario en la mañana y al aire libre. “Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar” (Marcos 1:35). A veces Jesús se subiría a un bote para hallar la soledad para pasar tiempo en oración.

En su libro, *Caminos Sagrados – Sacred Pathways*, Gary Thomas identifica nueve formas específicas en las que la gente se relaciona mejor a Dios y se acerca a El. Cada persona tiene un temperamento espiritual pre-dominado:

- *Naturalistas*: Amando a Dios afuera de las Puertas
- *Sensoriales [Sensates]*: Amando a Dios con los Sentidos
- *Tradicionalistas*: Amando a Dios a través del ritual y Símbolo

- *Ascéticos*: Amando a Dios en la Soledad y Simplicidad
- *Activistas*: Amando a Dios a través de la Confrontación
- *Cuidadores*: Amando a Dios al Amar a Otros
- *Entusiastas*: Amando a Dios con Misterio y Celebración
- *Contemplativas*: Amando a Dios a través de la Adoración
- *Intelectuales*: Amando a Dios con la Mente.²

Encuentra un lugar que mejorará tu momento de tranquilidad diario y que te permitirá encontrar a Dios en una forma significativa. Experimenta con diferentes opciones al gozar de una alabanza continua con el Señor.

ESTABLECE EL RITMO/PASO

¿Cómo inicias cada día de tu vida? ¿Saltas de la cama inmediatamente y tocas el piso rápidamente o de a pocos retiras las sábanas y gradualmente te despiertas frente al día que está comenzando? De cualquier forma, déjame compartir una maravillosa manera para establecer el ritmo (PACE) para cada día que Adrian Rogers me enseñó años atrás.³

Alabanza (*Praise*)

Consideremos emplear PACE como un acróstico en Inglés para empezar nuestro día en movimiento hacia la dirección correcta con el Señor. ¡La “P” viene de “**Praise**” que en Español es Alabanza! El salmista modela esta actitud y acción al decir, Quiero alabarte, SEÑOR, con todo el corazón” (Salmo 9:1). El alabar a Dios es Honrarle por quien Él es. El alabar a Dios es el reconocer Su soberanía, Su poder, y Su santidad.

Primer paso: Cada mañana cuando te despiertes, levanta tus manos hacia el cielo y di, “¡Señor, te **alabo!**” Tan pronto como tus pies toquen el piso levanta tus manos hacia el cielo mientras dices esas preciosas palabras a nuestro Señor Viviente.

Tú mismo empieza tu día con una expresión verbal de tu conciencia sobre la presencia perdurable de Dios. Él es digno. Nosotros también estamos bendecidos para tener el privilegio de conectarnos con el Creador del universo en tal manera personal.

² Thomas, Gary, *Caminos Sagrados - Sacred Pathways* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1996), 21-29.

³ El Dr. Rogers sirvió como pastor de la Iglesia Bautista Bellevue en Memphis, Tennessee, del año 1972 hasta el año 2005 y sirvió como Presidente por dos términos en la Convención Bautista del Sur (Southern Baptist Convention).

Aceptación

¿Has aceptado la aceptación que Dios tiene por ti? Ese es el segundo paso para lograr PACE para tu día. Recuerda, empiezas tu día al levantar tus manos hacia el cielo diciendo, “Señor, te **alabo**.” Luego, mientras unes las palmas de tus manos di, “Yo acepto tu aceptación por mí.”

¿Quién nos hizo aceptables? ¡Jesús! ¿Cuál debe ser nuestra respuesta frente a Su aceptación por nosotros? ¡El aceptar a otros! “*acéptense mutuamente, así como Cristo los aceptó a ustedes para gloria de Dios*” (Romanos 15:7). Si te es difícil aceptar a otros, entonces piensa un momento en la aceptación que Jesús tuvo por ti. Al aceptar a otros, estás extendiendo a ellos lo que has recibido de Jesús.

Practiquemos: Levanta tus manos y di, “Señor, te **alabo**.” Ahora une las palmas de tus manos y di, “Acepto tu aceptación por mí.”

Ahora, vive a plenitud cada día aceptando Su aceptación por ti. No hay nada que puedas hacer para hacer que Jesús te ame más y no hay nada que puedas hacer para que Él te ame menos. ¡Jesús te acepta!

Control

¿Quién es tu jefe? ¿A quién le estás dando tu lealtad? Espero que tu respuesta sea a Jesús. Su deseo no sólo es el de ser tu Salvador de tu vida, sino también ser el Señor de tu vida. En el lenguaje del Nuevo Testamento, “Señor” significa aquel que tiene el control. El Señorío de Cristo denota sumisión a Su autoridad y el tomar Su agenda como nuestra.

Continuemos desarrollando nuestro acróstico **PACE**. La letra “C” es para **control**. Incluye esto en tu rutina diaria: levanta tus manos hacia el cielo y une las palmas de las manos y di, “Me rindo a tu **control**.”

Ahora es tiempo para practicar: levanta tus manos hacia el cielo y di, “Señor, te **alabo**. Y acepto tu aceptación por mí. Me rindo a tu **control**.”

Coloca a Jesús en un trono como el Señor de tu vida. Dale cada fibra de tu ser a Su Señorío y liderazgo en tu vida. Permite a Jesús que a Su modo te moldee y te de forma en una vasija de honor que Él ha creado para que tu seas.

Expectativa

Cuando los pensamientos ansiosos lleguen a tu mente, la inquietud permea tus emociones. Empiezas a temer lo desconocido. La indecisión te tiene prisionero. Las preguntas persisten. Ese exactamente fue el tipo de estación que los Israelitas experimentaron cuando ellos estuvieron exiliados a Babilonia de su tierra Jerusalén.

Ellos fueron desplazados, desalentados y estaban confundidos. Sin embargo, justo en el momento correcto, Dios los encontró [satisfizo] en el punto de necesidad.

¡Servimos a un Dios que siempre “está presente en el momento preciso”! Él nunca llega tarde y Él siempre sabe exactamente lo que tú necesitas. De ahí que puedes confiar en Él para lograr alcanzar Su plan perfecto en ti y a través de ti. Él sabe tu nombre y hasta sabe cuantos son los cabellos en tu cabeza. ¡Admirable!

¿Estás listo para tu letra final en tu acróstico PACE? La “E” es para **expectativa** [esperar]. En este punto, oras con tus manos estiradas paralelas al suelo (como si estuvieras tratando de volar) con las palmas de tus manos hacia arriba. Luego dices, “¡Yo **espero** que hoy sucedan grandes cosas!”

Reconoce la suficiencia de Dios y **PACE** (ritmo) cada día tomando su disciplina espiritual. Levanta tus manos hacia el cielo y di, “Señor, te **alabo** [praise]. Acepto tu **a**ceptación por mí. Me rindo a Tu **c**ontrol. ¡Yo **e**spero que hoy sucedan grandes cosas!”

Prepárate para el día que Dios tiene para ti. Mantén un enfoque vertical manteniendo tu enfoque en la voluntad de Dios. Has que la meta de tu vida sea Su sonrisa. Apasionadamente búscalo y completa Su plan a través tuyo.

EMPLEA EL MODELO A.C.T.S.

Uno de los acrósticos más populares que los Cristianos emplean en su oración diaria es A.C.T.S. Cada letra representa un enfoque especial para una oración concentrada.

Adoración

¡Que todo lo que respira alabe al SEÑOR! ¡Aleluya! ¡Alabado sea el SEÑOR!
(Salmos 150:6).

Empieza tu tiempo de oración simplemente adorando a Dios por quien Él es. Reconoce su santidad, pureza, perfección, omnipotencia, omnisciencia, inmutabilidad, y Su naturaleza eterna. Reconoce y afirma a través de la oración la demostración que Dios hace de su compasión, fidelidad, gracia y misericordia. Pasa tiempo apreciando a Dios expresando tu apreciación por El por todo lo que Él es en tu vida y todo lo que Él ha hecho para revelarse a Sí mismo ante ti y ante otras personas.

Confesión

Purifícame con hisopo, y quedaré limpio; lávame, y quedaré más blanco que la nieve. Anúnciame gozo y alegría; infunde gozo en estos huesos que has quebrantado. Aparta tu rostro de mis pecados y borra toda mi maldad. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu (Salmo 51:7-10).

Al continuar con tu momento de oración, continúa y ve a un tiempo intencional de confesión de los pecados conocidos. Estate dispuesto a pedirle a Dios que te revele cualquier fracción de pecado en tu vida. Puede que desees orar el Salmo 139:23-24, “Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno.”

Siempre confiesa el pecado instantánea y específicamente y luego recibe la provisión del perdón de Dios agradecidamente. A veces el Espíritu Santo llevará algo a tu mente que tú dijiste o hiciste que trajo deshonor a Dios y estás bajo una profunda convicción. Inmediatamente confiesa ese pecado a Dios en quebranto y humildad. Recuerda, cualquier cosa que cubres, Dios la descubrirá y cualquier cosa que descubras, Dios la cubrirá.

Agradecimiento

Den gracias el SEÑOR, porque él es bueno; su gran amor perdurará para siempre (Salmo 136:1).

Pasa tiempo haciendo una lista específica de gente y de bendiciones específicas de las que estás agradecido a Dios y exprésale tu gratitud con una oración colocando en él tu corazón. Articula tu apreciación a Dios por tu salvación, por Su presencia eterna, por Su paz abundante, y Su provisión diaria. Da las gracias a Dios por tu fe, por tu familia, y por tus amigos.

Súplica

Una sola cosa le pido al SEÑOR, y es lo único que persigo: habitar en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del SEÑOR (Salmo 27:4).

Mientras oras, ve a un momento para añadir pedidos específicos ante el Señor. Intercede por aquellos en necesidad. Puede que desees escribir los nombres de las personas por las que estás rezando y coloca una fecha cerca a las cosas específicas por las que estás orando. Cuando Dios responde a esa oración específica, estate seguro de identificar cómo es que Dios respondió a la oración y dale gracias a Dios.

REZA A TRAVES DEL TABERNACULO

Cuando piensas acerca de relaciones, existen diferentes niveles de intimidad. Algunas relaciones son distantes emocionalmente mientras que algunas relaciones tienen la capacidad de ser más consistentes y muestran un elemento de cercanía. Luego, existen aquellas relaciones en donde la interacción tiene significado, es transparente y es magnética.

El Diccionario Encarta define la palabra *intimidad* como una relación personal cercana; un conocimiento detallado que resulta de una asociación cercana y larga. Una de mis definiciones favoritas para la palabra intimidad es: “en mí tú ves.”

Dios desea intimidad contigo. En el Antiguo Testamento, el retrato de intimidad fue la formación y el empleo del Tabernáculo. Dios hizo un camino para Su gente para experimentar intimidad con Él a través de la relación religiosa.

Altar de Holocaustos

Haz un altar de madera de acacia, cuadrado, de dos metros con treinta centímetros por lado, y de un metro con treinta centímetros de alto. Ponle un cuerno en cada una de sus cuatro esquinas, de manera que los cuernos y el altar formen una sola pieza, y recubre de bronce todo el altar (Éxodo 27:1-2).

Al ingresar al Tabernáculo, el primer objeto que encuentras es el altar para los holocaustos. El equivalente en el Nuevo Testamento es la cruz de Jesús Cristo. Jesús se convirtió en el mayor sacrificio por tu pecado. Al rezar a través del Tabernáculo, pasa un tiempo en el “altar de los holocaustos” para alabar a Dios por Su mayor regalo de amor y por Jesús listo para pagar el castigo por nuestro pecado.

Tú determinas el nivel de intimidad con Dios. Al acercarte a Dios, Él se acercará a ti (Santiago 4:8). Dios tomó la iniciativa para otorgar la forma para que tú disfrutes de una relación íntima de amor con Él a través de la fe en Jesús. ¿Qué estás haciendo con la relación que Dios la ha hecho disponible para ti?

Recipiente con Agua (Lavamanos)

El SEÑOR habló con Moisés y le dijo: “Has un lavamanos de bronce, con un pedestal también de bronce, y colócalo entre la Tienda de reunión y el altar. Échale agua, pues con ella deben lavarse Aarón y sus hijos las manos y los pies. (Éxodo 30:17-19).

El siguiente paso para conseguir la intimidad con Dios incluye “el lavamanos” hallado en el Tabernáculo del Antiguo Testamento. Estamos paseando por los artículos dentro del Tabernáculo. Luego de reconocer el regalo de salvación hecho por Dios a través de la labor expiatoria de Jesús en la cruz como simbolizando el altar de los holocaustos, ahora vamos al lavamanos (o recipiente con agua).

El lavamanos representa nuestra limpieza dada por la sangre derramada por Jesús. En nuestro tiempo de oración, vamos de la alabanza a Dios por Su regalo de salvación a la confesión del pecado y el recibimiento de Su perdón.

¿Cómo es que un seguidor de Cristo se mantiene limpio mientras vive en un mundo sucio? Te mantienes limpio diariamente consagrando tu vida al Señor. El ser consiente

de tus pecados no es suficiente para obtener la limpieza. Confiesa tu pecado específicamente y di lo mismo que Dios dice sobre tu pecado, “Yo reconozco mis trasgresiones; siempre tengo presente mi pecado” (Salmo 51:3).

Confiesa el pecado específica e instantáneamente (1 Juan 1:9). Tan pronto como el Espíritu Santo te declara culpable en cuanto a un pecado específico en tu vida, confiésalo sin dudar. No le des al diablo una porra para golpearte. Elige mantenerte cerca y limpio practicando la confesión personal del pecado. No permitas que el pecado se quede. Recibe el perdón de Dios y camina victoriosamente en la fuerza que Cristo provee. Eres una nueva creación.

La Mesa del Pan de la Presencia

Haz una mesa de madera de acacia, de noventa centímetros de largo por cuarenta y cinco de ancho y setenta de alto. Recúbrela de oro puro, y ponle en su derredor una moldura de oro. Haz también un reborde de veinte centímetros de ancho, y una moldura de oro para ponerla alrededor del borde...Sobre la mesa pondrás el Pan de la Presencia, para que esté ante mí siempre (Éxodo 25:23-24).

¿A dónde vas para alimentarte? ¿Cómo recargas baterías para tu alma luego que has gastado todo tu tanque de amor emocional? ¿Existe un lugar en dónde recibir alimento?

Al recorrer el Tabernáculo del Antiguo Testamento, hallamos el lugar para alimentarse que es la Mesa del Pan de la Presencia. Habla de comunión, alabanza y alimento.

Tal como es aclarado en el Nuevo Testamento, no *vamos* a un lugar para alimentarnos. En su lugar, vamos hacia una *persona*. ¡Jesús! ¡Él es nuestro Maná del Cielo! ¡Él es el pan nuestro de cada día! “Yo soy el pan de vida –declaró Jesús- El que viene a mí nunca pasará hambre, y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed” (Juan 6:35). ¡Jesús es nuestra fuente!

Cierra los ojos y empieza a visualizar a Jesús como el pan de vida. Empieza reconociendo Su provisión diaria en tu vida. Piensa en los momentos en los que no sabías si ibas a lograr terminar el día y Jesús se presentó con recursos abundantes. Reflexiona en las transiciones de tu vida en donde Jesús te proveyó un camino cuando parecía que no existía un camino. ¡Jesús es el mayor hacedor de caminos! ¡Él es todo lo que necesitas! Ríndete a Su suave cuidado. Él te estará observando. Él ya ha estado en el lugar al que estás dirigiéndote.

Pasa algún tiempo en oración reconociendo tu dependencia de Jesús como el pan de tu vida. Él es tu pan “de cada día.” Presenta tus miedos y tus frustraciones ante el Señor haciéndolo en oración y recibe alimento para tu alma. ¡Jesús es tu vida!

El Candelabro de Oro

Haz un candelabro de oro puro labrado a martillo. Su base, su tallo y sus copas, cálices y flores, forman una sola pieza... Hazle también sus siete lámparas, y colócalas de tal modo que alumbren hacia el frente. Sus cortapabilos y braseros deben ser de oro puro. Para hacer el candelabro y todos estos accesorios se usarán treinta y tres kilos de oro puro (Éxodo 25:31, 37-40).

¿Alguna vez has manejado a través de un vecindario en el mes de Diciembre y notado el camino cautivante de las luminarias [bolsas de papel que tienen una vela encendida a modo de lamparín]? Es tan emocionante el capturar la visión de las calles delineadas con bolsas de papel iluminadas con velas cuyas llamas parpadean en la noche.

El Candelabro de Oro iluminó el Lugar Sagrado del Tabernáculo. Proveía luz a la mesa de los Panes de la Presencia y el Altar del Incienso. El candelabro tenía siete lámparas de aceite que proveían luz al sacerdote para que él pudiera servir.

Una vela se consume a sí misma mientras que una lámpara de aceite consume aceite. Jesús nos ha colocado para ser la luz en este mundo oscuro. El Espíritu Santo es el aceite que alimenta nuestra gentil iluminación.

Has sido salvado por la gracia de Dios y obtenido poder por el Espíritu Santo para ser una luminaria para el Señor. ¿Es tu vecindario un lugar más claro debido a tu influencia? ¿Es tu colegio o lugar de trabajo distinto como un resultado de la luz de Jesús brillando a través de tu vida?

Jesús te ha hecho la luz del mundo. No escondas Su luz. Permite que Su luz brille a través tuyo el día de hoy en las interacciones que realizas así como las interrupciones que se te presentan. ¿Está brillando la luz de Jesús a través de ti? Tú eres una luminaria para el Señor.

El Altar del Incienso

Haz un altar de madera de acacia para quemar incienso. Hazlo cuadrado, de cuarenta y cinco centímetros de largo por cuarenta y cinco centímetros de ancho y noventa centímetros de alto. Recubre de oro puro la parte superior, sus cuatro costados y los cuernos, y ponle una moldura de oro alrededor... Pon el altar frente a la cortina que está frente al arca del pacto, es decir, ante el propiciatorio que está sobre el arca, que es donde me reuniré contigo (Éxodo 30: 1-3, 6).

Invierte algunos momentos de tiempo haciendo un inventario de tu vida. ¿Qué le estás ofreciendo a Dios? ¿Cómo estás distribuyendo tu tiempo y tu energía? ¿Estás viviendo para darle gloria a Dios en todas las cosas?

En el Lugar Sagrado del Tabernáculo, hemos identificado la Mesa del Pan de la Presencia y el Candelabro de Oro. El siguiente objeto es el Altar del Incienso. Al ir

hacia ese objeto en oración a través del Tabernáculo, empieza a alabar a Dios y a interceder por otros. Presenta pedidos específicos a Dios y ora con pasión por aquellos a quienes Dios coloca en tu corazón. “Que suba a tu presencia mi plegaria como una ofrenda de incienso; que hacia ti se eleven mis manos como un sacrificio vespertino” (Salmo 141:2).

Al orar, tus oraciones se eleven como incienso ardiendo. Al vivir tu fe en Cristo, tu vida se convierte en un aroma que agrada a Dios. Al ofrecer tu cuerpo a Dios para Su gloria, estás ofreciendo alabanza a Dios. La obediencia a Dios demuestra tu pasión por agradarle y por honrarle con tu vida y tus labios. ¿Acaso tu conversación honra a Dios? ¿Acaso tu conducta mueve el corazón de Dios?

La Cortina

Haz una Cortina de púrpura carmesí, escarlata y lino fino, con querubines artísticamente bordados en ella. Cuélgala con ganchos de oro en cuatro postes de madera de acacia recubierto de oro, los cuales levantarás sobre cuatro bases de plata. Cuelga de los ganchos la cortina, la cual separará el Lugar Santo del Lugar Santísimo y coloca el arca del pacto detrás de la cortina (Éxodo 26:31-33).

En el Tabernáculo del Antiguo Testamento, sólo el Sumo Sacerdote pudo ingresar al Lugar Santísimo. El ingresaría a través de la cortina que separaba al Lugar Sagrado del Lugar Santísimo. El Sumo Sacerdote tenía permiso para hacerlo.

La noticia maravillosa es que Dios le ha otorgado acceso a cada creyente para acceder a Su Presencia. ¿Cómo es que El proveyó el camino?

Entonces Jesús volvió a gritar con fuerza, y entregó su espíritu. En ese momento la cortina del santuario del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló y se partieron las rocas (Mateo 27:50-51).

Nota como la muerte de sacrificio de Cristo otorgó acceso a cada hijo de Dios. Dios inició el proceso para colocarnos en una posición para ser reconciliados.

Así que, hermanos, mediante la sangre de Jesús, tenemos plena libertad para entrar en el Lugar Santísimo, por el camino nuevo y vivo que él ha abierto a través de la cortina, es decir, a través de su cuerpo; y tenemos además un gran sacerdote al frente de la familia de Dios. Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con plena seguridad que da la fe, interiormente purificados de una conciencia culpable y exteriormente lavados con agua pura (Hebreos 10:19-22).

Dios ha permitido el acceso a Su presencia. ¿Cómo vas a responder a la provisión de Dios? ¿Qué será distinto en tu intento diario? Cada día establece una reunión con Dios y crece en tu intimidad diaria con El.

El Lugar Santísimo

Tras la segunda cortina estaba la parte llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía el altar de oro para el incienso y el arca del pacto, toda recubierta de oro. Dentro del arca había una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que había retoñado, y las tablas del pacto (Hebreos 9:3-4).

El “estar En Cristo” cambia todo. Tu posición en Cristo te da acceso directo a Dios. En el Tabernáculo del Antiguo Testamento, sólo el Sumo Sacerdote tuvo acceso al Lugar Santísimo, que contenía el Arca de la Alianza (Éxodo 25:10-11, 22).

Ahora todo hijo de Dios tiene el privilegio de acercarse a Dios con libertad y confianza. ¿Qué es lo que hace esto posible? Nuestra posición en Cristo nos da acceso directo a nuestro Padre Celestial.

Cuando oro a través del Tabernáculo cada mañana, elijo dejar de hablar a Dios y simplemente espero ante El mientras ingreso al Lugar Santísimo. A menudo cito a Samuel al decir, “Habla, SEÑOR, tu siervo te está escuchando.” Es en este momento en el que Dios empieza a colocar a personas en mi corazón que El desea que yo interceda por ellas. También, este es el momento específico que Dios traerá verdades de Su Palabra ante mí que El desea que yo las tenga enfocadas durante el día.

Separa un tiempo en el que no estés apurado para pasarlo solo con Dios. A veces la cosa más espiritual que puedes hacer es simplemente estar quieto ante Dios y esperar para que Él te hable. ¿Cuánto tiempo debes esperar ante el Señor? Espera lo suficiente para que Él te revele Sus pensamientos. Cuando obedezcas, Dios te mostrará el camino. Camina a la luz que Dios te da y disfruta una intimidad diaria con El.

ESCRIBE UN DIARIO SOBRE TU CAMINAR CON DIOS

Mantén un registro de tu caminar con Dios, Al tener tu tiempo de tranquilidad, registra lo que Dios te dice. Indica los indicadores espirituales que Dios coloca en tu vida a lo largo de tu camino. Puede que desees emplear un cuaderno, un diario, o una computadora para escribir los componentes claves para tu tiempo de tranquilidad/quietud.

Reflexiona Sobre el Ayer

Una forma de registrar cada día es empezando la oración de inicio con la palabra, “Ayer.” Luego reflexiona sobre los eventos de ayer y registra los momentos especiales que tuviste o identifica en dónde es que viste a Dios obrando. Haz una pausa para recordar cómo Dios te empleó y cómo es que El cubrió tus necesidades. Reflexiona sobre las interacciones que tuviste y las conversaciones significativas en las que

participaste. Escribe cualquier cosa que te venga a la mente al escribir sobre tu caminar con Dios.

Emplea S.O.A.P.⁴ [Scripture – Observation – Application – Prayer]

Escrituras [Scripture]

Luego de leer los cinco capítulos por día en el libro de Salmos, revisa cada capítulo para seleccionar uno o dos versos que Dios empleó para conectarse personalmente contigo. Escribe en tu diario ese verso o versos. Si eliges tipiar, entonces puedes cortar y pegar el verso o versos de www.biblegateway.com de manera eficiente.

Observación [Observation]

Escribe observaciones generales que vengan a tu mente mientras lees el verso o versos que has seleccionado para tu ingreso en el diario. Considera el escribir tres o cinco oraciones que representan una idea general del significado de la Escritura elegida.

Aplicación [Application]

Pon en acción el verso o versos que elegiste al escribir una aplicación específica que te permitirá responder a la Palabra de Dios. ¿Existe una promesa que reclamar? ¿Existe un comportamiento que se debe seguir? ¿Hay una confesión que se debe realizar? ¿Existe algo que debes dejar de hacer o empezar a hacer? Interactúa con los versos seleccionados y pídelo a Dios que te muestre algunos pasos que dar como respuesta de lo que Dios te ha revelado.

Oración [Prayer]

¿Alguna vez has escrito tus oraciones? Considera escribir o tipiar tu oración y luego léela en voz alta a Dios. Bill Hybels hizo suya esta disciplina diaria para ayudarlo a ir más despacio y enfocarse en su caminar con Dios. “Es como tratar de construir un matrimonio a la carrera. No puedes construir una relación de esa manera, con Dios o con otra persona. Para llegar a conocer a alguien, tienes que ir despacio y pasar tiempo con ella.”⁵ El escribir o tipiar tu oración ayudará eliminar la tendencia a preocuparte con otros jalones en tu vida y ayudar a reducir la tendencia de perder tu enfoque. Pasado un período de tiempo, construirás una buena biblioteca de oraciones que has expresado a Dios. Esto te dará la oportunidad de revisar pedidos específicos que han sido respondidos a través de la oración.

⁴ Cordeiro, Wayne, *El Mentor Divino - The Divine Mentor*, (Bloomington, MN: Bethany House Publishers, 2007), 101-110.

⁵ Hybels, Bill, *Demasiado Ocupado como para no Orar - Too Busy Not To Pray* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1998), 131.

CONCLUSION

Tú determinas el nivel de intimidad con Dios. Si en este momento estás teniendo un momento de quietud diaria, considera mejorar tu tiempo a solas con Dios leyendo sistemáticamente a través de Salmos, rezando a través del Tabernáculo, y empleando el acróstico S.O.A.P. Sé creativo y planea tu tiempo diario a solas con el Señor. Busca la salud espiritual y mira lo que Dios te lleva a un nivel nuevo en tu relación de amor con Él.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“¿Quién puede subir al monte del SEÑOR? ¿Quién puede estar en su lugar santo? Sólo el de manos limpias y corazón puro, el que no adora ídolos vanos ni jura por dioses falsos”* (Salmo 24:3-4).

Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida. Satanás te odia y tiene un plan tortuoso para tu vida. Tu decisión determina la dirección de tu vida y también el destino de tu vida. Elige caminar con Dios y practicar obediencia instantánea. En Cristo, ya no eres un esclavo del pecado, sino un esclavo de lo justo. Mantiene tus manos limpias y un corazón puro huyendo del pecado y corriendo hacia Jesús.

2. *“Cual ciervo jadeante en busca del agua, así te busca, oh Dios, todo mi ser”* (Salmo 42:1).

Haces lugar para lo que valoras. ¿Qué es lo que pide tu alma? ¿Qué aplaca la sed de tu alma? Has lugar para el Agua Viviente que sólo Cristo puede darte. Has espacio en tu horario para asegurar una relación creciente con Jesús que te permitirá alcanzar tu potencial dado por Dios. Establece prioridades que protegerán tu tiempo diario de quietud y retira cualquier cosa que causará que te alejes de tu alabanza íntima con el Señor.

3. *“Yo amo tus mandamientos, y hacia ellos elevo mis manos; ¡quiero meditar en tus decretos!”* (Salmo 119:48).

Dios nos ha otorgado gentilmente el tesoro de Su Palabra. Comprométete a leer diariamente la Biblia. Elige un plan para leer la Biblia que te permitirá crecer en tu entendimiento de la revelación de Dios. Profundiza tu fe y enriquece tu vida de oración memorizando versos de la Biblia y afirmando las promesas de Dios. Realiza los ajustes necesarios en tu vida para estar alineado con la agenda de Dios. Busca amar a Dios y atesora Su Palabra al alimentarte de Su maná y colocarle pies a tu fe.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.